

texto de tiempo y lugar que permitirá a quien utilice el texto señalar que las diferentes maneras de ser de los repositorios no obedecen únicamente a la teoría bibliotecaria, a las urgencias de expansión, sino que están íntimamente concebidas para una estructura social propia del país o la región a la que sirven.

Por otra parte, se refieren a naciones superdesarrolladas o que inician el camino del desarrollo. Desde los Estados Unidos de Norteamérica hasta los recién nacidos estados de Asia y África, lo que permite construir la sistemática apropiada para un plan bibliotecario en los más diferentes lugares y con distintas culturas.

Tiene un gran interés el apartado de Clayton A. Shepherd sobre la aplicación de las nuevas formas electromecánicas a las bibliotecas universitarias de los Estados Unidos de Norteamérica. Comprende las diferentes fases que abarca la implantación del proceso mecánico de la catalogación y la respuesta de bibliotecarios y usuarios al sistema. Es evidente que cada día se utiliza más el procedimiento y que muy pronto será necesario estudiar su aplicación en las diversas bibliotecas universitarias y habrá que establecer normas para la centralización del método.

Por lo que respecta a las bibliotecas nacionales, Iván Kaldor reúne datos de la mayor importancia, dadas las características del sistema bibliotecario soviético, y que no son de fácil conocimiento para la generalidad de los bibliotecarios. Se complementa con una buena información sobre los servicios de compilación bibliográfica de la URSS. Muy útil la reseña de las bibliotecas nacionales hispanoamericanas de Groppe, que dedicó gran parte de su vida a la bibliografía de nuestra región. Pueden encontrarse, por ejemplo, al hablar de la Biblioteca Nacional de México, algunos pequeños errores; pero el conjunto constituye una base muy valiosa para el conocimiento de la materia.

Quizá hubiera sido conveniente, ofrecer en cada uno de los apartados referencias directas a otras técnicas y sistemas dentro de la misma materia estudiada, en países y épocas distintas, para darle un mayor valor como guía de bibliotecología comparada. Sin embargo su utilidad es manifiesta.

Por último la bibliografía que acompaña a cada uno de los temas es operante y permite al estudioso ampliar los datos importantísimos que constituyen una de las grandes aportaciones de esta obra.

JOSÉ I. MANTECÓN NAVASAL

JOHNSON, ELMER C. *Communication: an introduction to history of writing, printing, books and libraries*. Metuchen, N. J., The Scarecrow Press, 1973. 322 p.

Resulta más significativo y comprende mejor la materia y desarrollo de este texto el subtítulo que el título propiamente dicho, aunque en la nueva cultura *latiniparla* bibliográfica la palabra comunicación y sus complementarias documentación, información, informática, diseminación, programación y varias más, están barriando con los términos clásicos, y contribuye esa actitud a la que, para mí, es una especial manía de nuestro tiempo: la de crear un vocabulario técnico para todo matiz de una disciplina que únicamente entiendan los espe-

cialistas en la misma. En realidad este libro es una auténtica introducción a la historia de la escritura, el libro —tanto manuscrito como impreso—, de las publicaciones periódicas y de las bibliotecas; pero estudiando estos sectores con las correlaciones e interrelaciones que, en todos los momentos de su muy larga vida, han hecho variar la forma, función y organización de cada uno de ellos; objetivo que, como veremos, cumple el autor en fácil estilo a través de los diversos capítulos de que consta la obra.

Tiene, sin embargo, un cierto valor definitorio la palabra inicial —comunicación— porque precisa que entre los llamados medios *masivos* de información sigue manteniendo un papel preponderante el libro y, por lo tanto, la biblioteca. Es decir, estamos de acuerdo con Johnson cuando da a entender que ni uno ni otro instrumento han pasado de moda y siguen siendo funcionales en todas las formas que el progreso técnico constante han hecho adoptar a uno y otra. En el primer capítulo trata directamente el tema y advierte que los medios de comunicación pueden dividirse en dos grandes grupos: dinámicos y estáticos. Sitúa el libro y las bibliotecas en la segunda fase ya que dice que la biblioteca es el medio básico para la conservación de la información escrita o preservada por otros medios: fotográficos, electrónicos, de láminas y grabados, con el propósito de resguardarlo por un periodo indefinido de tiempo.

En los siguientes capítulos estudia: a) la historia de la escritura; b) las bibliotecas de la edad antigua, desde las asirio-babilónicas hasta las bizantinas; c) el libro y las bibliotecas en la Edad Media; d) el nacimiento y desarrollo de la imprenta incunable; e) los libros y las bibliotecas europeas, 1500-1900; f) el libro y las bibliotecas británicas en la misma época, del siglo xvi al xix; g) la imprenta en la América colonial; h) las bibliotecas de los Estados Unidos de Norteamérica colonial; i) las bibliotecas norteamericanas entre 1875 y 1850; j) la expansión bibliotecaria, en la segunda mitad del siglo xix; k) el libro y la imprenta desde 1775; l) las modernas bibliotecas extranjeras; m) las modernas bibliotecas norteamericanas; n) el desarrollo de la profesión del bibliotecario; o) las nuevas tendencias del libro y las bibliotecas.

Salvo los cinco primeros capítulos, los demás se refieren a los problemas y a la historia del libro en inglés y, preferentemente, norteamericano. Se trata de un texto de aprovechamiento máximo en las escuelas de bibliotecología de los Estados Unidos de Norteamérica. Una clara demostración es la de que toda su bibliografía es inglesa y, además, pensada y realizada a base de libros muy modernos, manuales propios de enseñanza en escuelas y academias que son de fácil obtención en cualquier biblioteca universitaria o de grado medio de los Estados Unidos de Norteamérica.

Dado el propósito a que me acabo de referir puede considerarse muy útil este texto. No abruma al lector con citas, expone con claridad y la sistemática es correcta. Es evidente que el autor se ha centrado tanto en su país que no ha expuesto con la mínima atención necesaria el desarrollo del libro, la escritura y las bibliotecas en Hispanoamérica. En la historia de la escritura hace una somera alusión a la escritura maya, dejando al margen a la azteca. No olvida que la imprenta se introdujo en América en la Nueva España, pero no da ni siquiera esquemáticamente, noticias sobre la expansión del arte de

Gutenberg en los demás países de habla española. Por último, a pesar de que reconocemos que se trata de una introducción al estudio del libro y de las bibliotecas, no hay la menor referencia a historia de la bibliografía ni sobre la necesidad de su conocimiento y estudio de parte de los bibliotecarios.

JOSÉ I. MANTECÓN NAVASAL

LIST; *library and information science today, 1971-....* [New York, Science] Associates/International. v. anual. "An international registry of research and innovation." Editor: 1971-.... P. Wasserman.

Es una respuesta al problema de la sofisticación y la complejidad presentes en el amplio campo de la biblioteconomía y de la ciencia de la información, condicionadas de manera significativa por el volumen de la actividad que se realiza en la investigación, experimentación, innovación y programas clave. Sólo cuando la información sobre los esfuerzos es ampliamente conocida entre los eruditos, los estudiantes y la comunidad en general, es cuando se puede lograr una mejor coordinación, una perspectiva más clara y un avance más consistente. La publicación es el vehículo idóneo para lograr esos objetivos; pero sucede a menudo que los esfuerzos más interesantes e importantes no se dan a conocer, o se describen en fuentes de poca circulación; aun cuando son dados a conocer, hay atraso en la publicación hasta que se completa el programa o hasta que ha transcurrido un tiempo considerable en que se ha venido trabajando en el asunto. En esencia, la obra se inició con objeto de identificar y determinar los trabajos más significativos que se están realizando y dar a conocer los datos sobre el asunto en una forma sistemática y organizada.

Esta compilación tiene su antecedente en una similar iniciada en la Universidad de Maryland en el verano de 1969. Un grupo de estudiantes y miembros del personal académico buscaron la forma de solucionar el problema mediante el diseño y desarrollo de un mecanismo formal que permitiera la reunión y difusión de la información actualizada sobre los trabajos notables que se estuvieran realizando sobre biblioteconomía y ciencia de la información. Además de éste, ha habido otros esfuerzos semejantes, por ejemplo el Current Research and Development in Scientific Documentation de la National Science Foundation, realizado en 1968. Hay publicaciones que registran las obras que tratan del asunto como *Library and information science abstracts*, e *Information science abstracts*. Lo mismo sucede con el *Yearbook* de la Library Association de la Gran Bretaña que hace un inventario de las investigaciones en curso en el terreno de la biblioteconomía en la Gran Bretaña; pero esta información se limita a la obra de una nación. El *Journal of education for librarianship* registra información acerca de las tesis que se están trabajando en las escuelas de biblioteconomía norteamericanas.

A pesar de todos estos trabajos, se ha visto claramente que no existe un solo esfuerzo destinado a reunir en un solo sitio la información, tan difícil de obtener, en el terreno de la biblioteconomía y de la ciencia de la información